

FRENTE - El Nuevo Herald (Miami, FL) - March 26, 1986 - page 22-Y

March 26, 1986 | El Nuevo Herald (Miami, FL) | NORMA NIURKA Critica teatral de El Herald | Page 22-Y

La primera critica teatral de El Miami Herald causo revuelo. Se publico el 25 de diciembre de 1976 y, al analizar seriamente una puesta en escena, ponía en tela de juicio un trabajo de la compañía mas establecida en ese momento.

Habia un ambiente de provincianismo y una actitud paternalista hacia todo lo que se hiciera en el arte hispano. Como si fuera antipatriotico encontrar defectos en la labor realizada por nosotros mismos.

Yo no conocia a nadie en Miami, practicamente acababa de llegar de Nueva York y no tenia amigos ni enemigos, lo que me permitia mantener la objetividad mas absoluta. Para mi no existia una vaca sagrada ni un patito feo. Las premisas que movian la critica eran el respeto al trabajo serio, el amor al teatro, el interes por el desarrollo de la cultura hispana.

Diez años mas tarde, El Herald sigue tratando de mantener la objetividad, aun cuando la labor ininterrumpida de critico teatral me ha hecho ganar y perder amigos y enemigos.

Aquellos aludidos en la primera critica, que me vieron como un monstruo de siete cabezas aparecido en medio de la 'saguesera', con el tiempo aprendieron a respetar el trabajo serio de la critica.

En comparacion, el teatro en espanol ha tenido mucho mas auge que en ingles, si tenemos en cuenta que en un momento dado existian nueve salas en espanol, mientras que en ingles sobrevivian a duras penas dos o tres grupos aislados sin sala propia (el Players State Theater, convertido posteriormente en el Coconut Grove Playhouse, mantenía una programación permanente; y Zev Bufman traía musicales de Broadway al Teatro de La Playa).

La constante eclectica del ambiente hacia ver una Gypsy, en ingles, en el Teatro de la Playa; mientras que Grateli traducía The Sound of Music (La novicia rebelde) como El sonido de la musica; y Prometeo montaba a Arrabal.

El teatro en espanol habia tenido sus primeras manifestaciones en la decada de 1960, a raíz del inicio del exodo cubano, con representaciones del vernaculo en el Teatro Radiocentro, Chela Castro con La Ramera Respetuosa; y, en 1966, la creacion del primer grupo de repertorio, Teatro 66, con Miguel Ponce, que ademas contaba con escuela de actuación.

Diez años mas tarde, cuando comienza a publicarse El Miami Herald, el teatro hispano habia establecido su punto fuerte en los vodeviles y las comedias ligeras; y contaba con Las Mascaras y La Comedia como salas de representación. Prometeo montaba sus producciones estudiantiles en el auditorio del M-DCC (como hasta ahora); y Grateli utilizaba distintos locales.

Estos diez años han visto una época de auge en el esfuerzo de hacer teatro serio; un periodo, tan vigoroso como efímero, de teatro de sátira política; la continuidad del vodevil, y la creación y cierre de varias salas.

Y aunque nos encontramos en medio de una crisis teatral, es evidente que el teatro en español ha sobrevivido en Miami como ningún teatro en otro idioma lo ha hecho en el país.

Con sus altas y bajas, el teatro en español ha avanzado en algunos aspectos si analizamos que en 1976 Federico García Lorca era tabú.

Hace solamente siete años la presentación de Santa Camila de La Habana Vieja, de José Brene, fue piedra de escándalo porque el autor residía en Cuba, aun cuando numeroso público acudió a las 40 funciones. La primera puesta en escena de Aire Frio, de Virgilio Pinera, fue tratada como 'sospechosa', por la misma sinrazón.

En diez años hemos visto abrir y cerrar al Teatro Repertorio Español de Miami (TREM), nombrado posteriormente Teatro América, cedido más tarde a Guillermo de Cún y Sonia Noemí González, y después a Alberto González, (actualmente Bellas Artes); el Teatro Versalles que luego pasó a ser el Teatro Habana, el Blanquita Amaro, Arlequín, Avante y La Danza.

Siguen en pie: Las Máscaras I, Las Máscaras II; La Comedia I, La Comedia II, Teatro Martí, Teatro Miami, Apolo, de Hialeah; Teatro de Bellas Artes y el teatro SIBI.

La Sociedad Pro Arte Gratieli, veterana organización dedicada al género lírico, fue abandonando la zarzuela por la comedia musical, y actualmente se dedica casi totalmente a traer obras teatrales del extranjero con énfasis en el nombre de los protagonistas.

El grupo Prometeo ha sido a la vez escuela y grupo teatral, en el Recinto del Nuevo Mundo del Miami-Dade Community College. Dirigido por Teresa María Rojas, comenzó sus actividades en 1972; y en los últimos diez años ha trabajado entre 1976 y 1980, fecha en que cesó sus actividades temporalmente, y de 1983 hasta el momento.

"Este proceso ha sido lento y doloroso", dice Teresa María, quien ha montado en Prometeo clásicos españoles, obras de Arrabal, Pinera, Noel Coward y Strindberg.

La llave de la permanencia y el éxito taquillero la tienen Las Máscaras y el circuito de teatros encabezados por La Comedia.

Las Máscaras se inició en 1976 y tres años más tarde inauguraba su otro local, Las Máscaras II. En diez años ambos teatros han presentado 50 producciones. Anillos para una dama, Casa de mujeres, Otelo, La noche es mi enemiga y La sirena varada precedieron al repertorio de vodeviles que un día decidieron elegir como punta de lanza de sus teatros.

Salvador Ugarte y Alfonso Cremata son pioneros como productores de salas teatro en español y han tenido un trabajo ininterrumpido desde 1976. Cuentan con una fervorosa clientela de teatro ligero.

"Nuestro publico compra los tickets sin siquiera saber que obra estamos poniendo", dice Cremata, quien junto a Ugarte ha dirigido, producido y actuado en Las Mascaras desde sus inicios. "Durante mucho tiempo alternamos un drama y una comedia, la comedia mantenia al drama. Tratamos de hacer misterios y no funciono; obras de Broadway, y no las entendian; Otelo fue un fracaso. Entonces le cambiabamos el titulo a las obras serias y eran exitos. A La balada de los tres inocentes le pusimos !Que fama tiene mi cama!, y fue un exito de seis meses".

Ernesto Capote es 'el trabajador' del teatro hispano de Miami. En pocos anos, clavando hasta los clavos en los escenarios, haciendo el mismo las instalaciones de las luces, ha construido un miniimperio de cines y teatros que actualmente lleva por nombre el Circuito Cineteatral Capote (CCC) que cuenta con teatros y cines.

Sus salas, que comenzo con el Marti, en 1967, se dedican a teatro ligero y, en ocasiones, Capote coproduce proyectos de otro corte menos ligero. Son La Comedia I, La Comedia II, Marti I, Marti II, Teatro Miami (en Westchester), y los teatros Apollo (seis cines y dos teatros). El Apollo I se inauguro este mes en Hialeah; el Apollo II se inaugurara el mes proximo.

La Comedia es responsable del exito taquillero mas grande que ha tenido el teatro en Miami y, que se sepa, la obra en espanol que mas tiempo ha estado en cartelera en Estados Unidos: Mi hijo no es lo que parece, que permanecio en cartel durante cuatro anos y medio (800 representaciones).

Otras largas estadias (un ano) tuvieron en los teatros de Capote, No hay mal que dure cien anos, Se le fue por El Mariel hasta el santero a Fidel; Me voy para Cuba, fua, libreto de Mario Martin.

"En esa epoca lo mas que duraba una obra era diez semanas", dice Capote. "Muchas veces nos dejan de poner anuncios por los titulos que usamos, pero cuando el titulo es sonso, nadie viene".

Un teatro de otra indole abria sus puertas en 1976. La Danza, que desde 1972 era estudio de baile, del coreografo Armando Navarro y Roberto Minagorri, se convertia en una pequena sala teatrol, bajo la direccion artistica de Maria Julia Casanova.

Durante los siete anos que perduro esta etapa de La Danza se hicieron producciones propias y coproducciones con enfasis en teatro estadounidense: Los Diablillos, Nuestro Pueblo, Seis en la cocina, Representando a Karim; y, en 1983, lo que constituye el primer exito taquillero de obra que no fuera vodevil o teatro ligero: la puesta en escena de Corona de Amor, dirigida por Maria Julia Casanova, interpretada por Evelio Taillacq y Aurora Collazo, que estuvo en cartel durante 53 semanas.

"Nosotros vivimos alli la parte floreciente del teatro", dice Minagorri, que en 1983 dejo La Danza por motivos de salud. "Presentamos un teatro de alta calidad a nivel comunitario. En nuestro ambiente muy pocos teatros han presentado tan buenas producciones".

La Danza ofrecia oportunidad a directores noveles y presentaba recitales intimos y grupos que venian de fuera para experimentar.

En 1977, el productor Gilberto Zaldivar y el director Rene Buch, del Teatro Repertorio Espanol de Nueva York, abrian compania en Miami, en colaboracion con el arquitecto Mario Arellano, quien

diseño y equipo el local de la Calle Ocho y la Avenida 21 del SW.

Durante un año, el TREM presentó un teatro profesional y comercial de calidad hasta su cierre, cuando pasó a manos de Lydia Hernández, quien llevaba las cuentas de la entidad. Con el nombre de Teatro América fue decayendo con un repertorio y montajes de inferior calidad.

El año 1978 tuvo momentos interesantes: Prometeo montaba *La noche de los Asesinos*, de José Triana, dirigida por Tony Wagner; mientras que una compañía argentina (con Cristina Albero) montaba en el América una comedia de suspense; Jordana Wester producía una sofisticada y espectacular *Dracula*, dirigida por Arsenio Núñez; y el Coconut Grove Playhouse hablaba español por primera vez con la puesta en escena de *Requiem por Yarini*, de Carlos Felipe.

Ultimamente el CGP ha presentado con altura dos obras en español, *Mundo de Cristal* y *Buenas Noches, Mama*; sin trascendencia para el teatro hispano debido a la falta de continuidad.

Fue en 1978 que llegó a Miami lo que pudiera llamarse el segundo exodo cubano: actores y directores bajaban de Nueva York hacia la Florida buscando un lugar idóneo donde desarrollarse en el campo escénico. Ellos traían energía fresca al panorama teatral: Raymundo Hidalgo-Gato, Rubén Rabasa, Mercedes Enriquez, Dume, Andy Nobregas, Marta Velasco, Julio O'Farrill, Zully Montero, Eduardo Corbe, Jorge Ovies, y otros.

Así vimos *El Super*, dirigida por su autor, Iván Acosta; y la polémica *Santa Camila de la Habana Vieja*, dirigida por Eduardo Corbe.

En 1979 se realizó el Simposio de Teatro Latinoamericano, en la Universidad Internacional de la Florida (FIU), con la participación de figuras internacionales. El teatrero peruano Alonso Alegría dictó un curso en el plantel y presentó dos obras con los alumnos, *La autopsia* y *La orgía*, que parecieron conmover un instante la escena hispana.

Entonces llegó el tercer exodo. Este era en masa: los exiliados del Mariel. Entre los recién llegados se encontraban artistas de trayectoria en Cuba: Evelio Taillacq, Zobeida Castellanos, **Pepe Carril**, Juanita Baro, María de los Angeles Montoya, Guillermo Leiva, Marlene Díaz, Julio Gómez, Fermín Borges, Julián Betancourt, Manuel Estanillo, Yolanda Coellar. En el mismo periodo llegaron de Cuba Alberto Sarrain y Sonia Barriol.

Enseguida, un libretista y productor cubano que venía de Puerto Rico, Alberto González, vio la veta comercial que tenía 'el Mariel' e ideó iniciar los montajes rudimentarios de sus libretos que aludían al tema. El polémico personaje, que después fundó un periódico en Miami, se había dado a conocer en San Juan por sus libretos de televisión de sabor político.

En mayo de 1980 la cartelera hervía con libretos escritos por González: *No hay mal que dure cien años*, que estuvo ocho meses en el Martí; *A Vicente* le llegó un pariente, con llenos en el América; y su parodia, al año siguiente, en el Martí, *A Nanito* le llegó un primito.

El Teatro Versalles, que había abierto Fermín Borges, pasaba a manos de González con el nombre de Teatro Habana; donde estrenaba su libreto titulado *Ahora sí que esto es tremendo* lo que dijo el reverendo, aludiendo a la política local.

Ese mismo año, nacia el Teatro Blanquita Amaro con montajes de satiras de Alberto Gonzalez, donde Tito Hernandez hacia imitaciones de Raul Castro.

El teatro serio ganaba terreno al abrir las puertas, en 1981, el Teatro Avante, a cargo de la organizacion RAS Community Theater, donde se unian los nombres de Mario Ernesto Sanchez, Alina Interian y Teresa Maria Rojas para hacer tambien coproducciones con otros grupos. RAS habia surgido en 1978 con el estreno de Electra Garrigo, de Virgilio Pinera, en el America. Avante se inauguro con Homenaje y presento una veintena de obras hasta 1983, año en que cerro debido a presiones economicas. Entre ellas se destacaron Damas Retiradas, Aqui ya es otono, Un tranvia llamado deseo, Chapter Two, ¿Quien le teme a Virginia Wolf?, Las ninas ricas de Camaguey, Los monstruos sagrados y Recuerdos de Tulipa.

"Estos diez años se pueden tomar como experiencia de errores cometidos, como medida para buscar soluciones para el futuro", dice Mario Ernesto. "Nosotros no hemos sabido hacer

campana de mercadeo para encontrar lo que nuestro publico quiere ver".

En 1984, Evelio Taillacq, popular actor y figura de la TV y el teatro, se hizo cargo de La Danza y de Spanish Performers of Dade County, compania que habia trabajado en ese local durante diez años; llevando con el al nuevo local su escuela de formacion, el Centro Dramatico Antonin Artaud (CDAA), que hasta ese momento se ubicaba en Creation Ballet.

En la nueva etapa de La Danza se repuso Corona de Amor, y se presento La mano y la garra, La revolucion de Miss Susy, Lecho nupcial, La soprano calva, y La joven casadera, estas dos

ultimas dirigidas por Tony Wagner, en coproduccion con Griselda Noguera. En febrero de 1984, el CDAA presento un vigoroso festival de Teatro de la Crueldad como graduacion de los alumnos del primer curso en La noche de los asesinos, El ultimo instante y Falsa alarma.

"Hay que buscar publico joven y formas jovenes para ese

publico", dice Taillacq, quien el mes proximo proseguira su escuela en el mismo local donde empezo. "Hace falta que se promuevan mas centros de ensenanza, que nos informemos, que tengamos alguna relacion entre nosotros mismos, los grupos, y que captemos a otras comunidades latinoamericanas".

El Teatro Guignol Theater, de **Pepe Carril**, que trabajaba en el local de La Danza, y cuyos miembros pertenecen al CDAA, quedo desamparado al cerrar La Danza el año pasado. Carril habia traído a Miami en 1980 un teatro de titeres de calidad e imaginacion creando y presentando ocho obras de titeres por todo el condado. Este y el Teatro Chicos, que hace presentaciones esporadicas, son los dos unicos grupos que se dedican al teatro infantil.

"Para sobrevivir ahora trabajamos en cumpleaños", dice Carril. "Los niños tienen pasion por los titeres, pero el niño no puede ir solo al teatro, tiene que ir dirigido por los indiferentes".

En enero de 1983, el actor jovencito Reny Gonzalez y sus padres, Mireya y Manuel, compraron el

America y lo convirtieron en el Teatro de Bellas Artes, con la dirección artística de María Julia Casanova.

Hasta la fecha Bellas Artes ha presentado ocho obras y dos programas musicales: Lucy, Mujeres, Problema de Familia, La reina enamorada, Triangulo, Juana de Arco, Tonta pero no tanto, La trabajadora milagrosa, Zarzuelas y Zarzuelas, coplas y rumbas.

"Cuando compramos el teatro la situación estaba peor, pero ultimamente ha mejorado", dice Mireya, quien trata de tener ocupado el local durante toda la semana. "Quisieramos que el

público asistiera más. Ahora estamos haciendo programas musicales porque creo que a la gente le interesa más que el teatro".

En estos diez años han hecho teatro en Miami un grupo chileno, una compañía peruana, Carmen Montejo, Amparo Rivelles y Lola Cardona, Leonor Benedetto, Cristina Alberó, Alberto Closas, Miguel Ponce; y nos visitó una exhibición de 100 años de teatro hispano en Estados Unidos.

Es sintomático que las puestas en escena más interesantes en estos diez años fueron, indistintamente, de autores cubanos o hispanos y trabajos hechos por estudiantes: Santa Camila de La Habana Vieja, de José Brene; Aire frío, de Virgilio Pinera; La noche de los asesinos, de Pepe Triana, presentada por el Centro Dramático Antonin Artaud; y de Prometeo: Guaracha Rock y dos obras cortas de Orlando González-Esteva que tratan sobre los conflictos de la juventud y la vejez hispana en Miami. Y la corta e intensa temporada que hizo Miguel Ponce en La Danza, con Asalto, del autor brasileño José Vicente; y El arquitecto y el emperador de Asiria, del español Fernando Arrabal.

Y es un hecho alentador que aun con crisis, la escena miamense palpita por sus teatristas y su público, y que entre un teatro menos serio y un teatro más serio existen abiertas nueve salas de teatro en español que están activas todo el año.

CITATION (MLA STYLE)

Crítica teatral de El Herald, NORMA NIURKA. "FRENTE." *Nuevo Herald, El (Miami, FL)*, FINAL ed., sec. FRENTE, 26 Mar. 1986, pp. 22-Y. *NewsBank*, infoweb.newsbank.com/apps/news/document-view?p=WORLDNEWS&docref=news/0EB961F2EE71BB35. Accessed 11 May 2019.

Copyright (c) 1986 El Nuevo Herald